

## DOS INSCRIPCIONES SAMARITANAS INEDITAS

El material epigráfico samaritano ha aumentado relativamente poco durante un siglo entero de investigación. Sin embargo, desde que los mismos samaritanos de Nablus llevaron al mercado de antigüedades la mayor parte de las inscripciones halladas en las cercanías de su ciudad, siempre es posible ver aparecer todavía hoy alguna nueva o incluso, ya publicada en las tiendas de anticuarios de Jerusalén. Este tesoro, hasta hoy día no recogido todavía en un *corpus*<sup>1</sup> tiene por otra parte un interés histórico relativo, dado que la mayoría de aquellas ofrecen sólo textos bíblicos, entre los que sobresale el Decálogo, y son bastante tardías.

Mis actuales investigaciones sobre los osuarios judíos me obligaron a llevar a cabo una búsqueda personal en varias colecciones privadas, tanto en Jerusalén como en otras partes de Israel. Fue éste el motivo de mi visita a Nablus el 3 de julio de 1968, en la que tuve la suerte de ser acogido por el sacerdote samaritano Levi Abisha' Cohen. En su casa me mostró y permitió fotografiar la inscripción que doy aquí como n. 1. Pocos días más tarde pude fotografiar otras dos inscripciones samaritanas en un no despreciable museo particular de un convento situado en los alrededores de Jerusalén, que contiene también varios osuarios. Una de estas dos inscripciones fue ya publicada<sup>2</sup>, la otra es inédita, y la doy a conocer aquí bajo el n. 2.

En las páginas que siguen ofrezco pues el texto de estas dos inscripciones, transcrito en caracteres hebreos cuadrados, la traducción y algunas notas más, dejando para los especialistas interesados la tarea de completarlas.

### *Inscripción N. 1 (Fot. 1)*

Según su actual poseedor, esta lápida provendría de Auarta, conocida aldea samaritana situada a pocos kms. al sur de Nablus. Pero el texto de la misma, según veremos, contradice tal suposi-

<sup>1</sup> Para la bibliografía epigráfica samaritana puede consultarse M. BAILLET, *Deux inscriptions samaritaines de la région de Naplouse*, RB 71 (1964) pp. 58-59.

<sup>2</sup> Cf. I. BEN-ZVI, כתבה שמריתית מהמאה החמישית להגרה, *Journal of the Palest. Explor. Society*, 1934-35, pp. 108-112.

ción. La piedra, caliza, está tallada en forma de cuadro perfecto, y mide unos 30 cms. por lado. En todo su contorno tiene una entalladura para ser enclavada en el muro, de modo que la parte inscrita, decorada con una cenefa de hojas estilizadas triangulares, sobresale como unos 2 cms. La inscripción propiamente dicha consta de siete líneas, separadas por rayas hundidas. Las letras, en caracteres samaritanos, aparecen también hundidas y no salientes como se estilizó en tiempos posteriores. La separación de las palabras está señalada por dos puntos, salvo en la última línea, más estrecha, en que lo está por uno solo. Aunque deteriorada en varios puntos, como puede apreciarse en la foto, toda la inscripción es perfectamente legible.

*Texto:*

יהוה : אלהי  
 נו : יהוה : ה  
 אחד : לבדו  
 אלהי : השמים  
 (sic) ואלהי : ארץ  
 וכל : אשר : בהם  
 קומה . יהוה . על . שלם

*Traducción:*

1. *Yahvé, Dios nues-*
2. *tro, Yahvé (es)*
3. *uno solo*
4. *Dios de los cielos*
5. *y Dios de [la] tierra*
6. *y de todo lo que (hay) en ellos.*
7. *Levántate, Yahvé, sobre Salem.*

Como puede verse, el texto de las tres primeras líneas contiene lo que constituye el núcleo del credo bíblico, el *Shema' Israel* (Deut. 6:4), aunque omitidas estas dos primeras palabras<sup>3</sup>.

Es interesante la palabra siguiente, לבדו = solo (final de la l. 3), que parece añadida intencionadamente al texto bíblico de base. Según la interpretación del sacerdote Abisha', poseedor de la inscripción, tal término querría recalcar la unicidad de Dios frente a las complicaciones trinitarias de la "herejía" cristiana. De hecho no es la primera vez que encontramos un interés apologético semejante en inscripciones samaritanas<sup>4</sup>, y creo que no hay motivo

<sup>3</sup> El texto entero del *Shema'* es el que se contiene de ordinario en las *mezuzot* judías (Deut. 6:4-9; 11: 13-21); mientras que las grandes *mezuzot* lapidarias samaritanas contienen Ex. 12:23 y otros textos (cf. H. H. SPOER, *Notes on Some New Samaritan Inscriptions*, *Proceed. of the Soc. of Biblic. Arch.* 30, 1908, pp. 284-291. inscrip. nn. 1, 5, 7, 10, 12). — En mi mencionada visita a Nablus pude fotografiar una de estas *mezuzot* en una casa samaritana, aunque de fecha tardía, de tipo semejante a la publicada por J. STREUGNELL, *Quelques inscriptions samaritaines*, RB 74 (1967) pp. 555-580, inscrip. n. 5, Pl. XXI, b.

<sup>4</sup> Véanse la inscripción bilingüe de Emaús (L.-H. VINCENT et F.-M. ABEL, *Emmaüs*, Paris 1932, pp. 235-237 y Pl. XXX, 1), el amuleto bilingüe de Raffaéli (S. RAFFAELI, JPOS 1, 1921, p. 143 s.), el amuleto publicado por M. SOBERNHEIM (Mitt. u. Nachr. d. Deut. Pal.-Ver. 1902, pp. 72 y 80, fig. 15) y el publicado por A. HAMBURGER (*A Graeco-Samaritan Amulet from Caesarea*, IEJ 9, 1959, pp. 43-45). La fórmula de estos amuletos deriva sin duda de Deut. 6:4.

suficiente para rechazar en absoluto tal interpretación, especialmente teniendo en cuenta la gran expansión cristiana en Palestina durante la época bizantina, que probablemente precedió de inmediato a la fecha de nuestra inscripción (cf. más abajo) <sup>5</sup>.

Las líneas 4-5 contienen los epítetos propios de Yahvé, mencionados una sola vez así juntos en la Biblia, en una fórmula de juramento puesta en labios de Abrahán (Gen. 24:3) <sup>6</sup>. Por probable negligencia de quien la esculpió, en la inscripción aparece claramente **אֱרִיךְ** y no **הָאֱרִיךְ**, como sería lógico esperar y como consta en texto bíblico.

Sigue en la l. 6 un complemento a los epítetos anteriores. La frase no tiene correspondencia exacta en los libros del Pentateuco (los solos libros canónicos de los samaritanos), aunque sí aparece semejante en Neh. 9:6, Ps. 146:6 (cf. Is. 42:5) y en el discurso de S. Pablo en el Areópago <sup>7</sup>.

En la frase final, l. 7, **קוּמָה יְהוּה** está tomado de Núm. 10:35 (cf. Ps. 68:2). En las inscripciones samaritanas es frecuente, y se encuentra ya al principio de los textos <sup>8</sup>, ya en la fórmula final <sup>9</sup>. A pesar de su sencillez, la claridad del sentido exacto deja algo que desear. En efecto, seguido de **עַל**, el verbo **קוּם** tiene casi siempre en la Biblia un sentido de hostilidad <sup>10</sup>. Lo tiene también en el mencionado pasaje de Núm. 10:35, aunque no siga la preposición.

Sin embargo, habiéndose constituido como invocación corriente entre los samaritanos, según la vemos en otras inscripciones, la frase perdió probablemente aquel sentido primitivo. Y en nuestro caso es evidente que se usa como invocación en favor del objeto a que se aplica <sup>11</sup>.

<sup>5</sup> Sin embargo, hay que hacer constar que el término restrictivo en cuestión es de tradición bíblica, pues lo encontramos después de **יהוה** varias veces, especialmente en casos en que el escritor sagrado ha querido recalcar el monoteísmo de la fe israelita en contra de las ideas politeístas de los pueblos circundantes (cf. 1Sam. 7:4; Is. 2:11-17; comp. Ps. 72:18; 136:4; 148:3 y el texto de Neh. citado en la nota 7).

<sup>6</sup> Es cierto que la fórmula se repite unos vv. más abajo (Gen. 24:7), pero sólo en la versión de los LXX. El TM dice solamente **אלוהי השמים**.

<sup>7</sup> Neh. 9:6: **אֱתֵהוּא יְהוּה לְבָרַךְ אֶת עֵשִׂית אֵת הַשָּׁמַיִם הַמֵּי הַשָּׁמַיִם וְכָל־עֲבָאֵי הָאָרֶץ וְכָל־אֲשֶׁר** Ps. 146:6: **עֲשֵׂה שָׁמַיִם וָאָרֶץ אֱלֹהִים וְאֵהֱלֵל אֲשֶׁר־בָּם**...

<sup>8</sup> Cf. el texto n.º 10 de M. BAILLET, *loc. cit.*, p. 60 y Pl. I; la inscripción publicada por A. ALI, *Zwei samaritanische Inschriften*, ZDPV 48 (1925), pp. 398-400, cuyo contenido consiste en la sola fórmula completa de Núm. 35:10; y el citado amuleto de M. Sobernheim, según la corrección de **קוּמָה** por **עָמָה** propuesta por I. BEN-ZVI, *A Lamp with a Samaritan Inscription*, IEJ 11 (1961) p. 142, n. 11.

<sup>9</sup> Cf. E. ROEDIGER, *Schlussbemerkung über die samaritanische Inschriften*, ZDMG 14 (1860), pp. 632-634; J. KAFLAN, כתובה מבית כנסת שומרוני ביבנה, BJPS 13 (1946-47) p. 165 y Pl. 1.

<sup>10</sup> Cf. Juec. 9:43; 2Re. 16:7; Is. 14:22; 31:2; Am. 7:9; Ps. 27:3; 92:12.

<sup>11</sup> Este sentido es comparable al que tiene la misma expresión en Deut. 25:6.

El último término שלם, es sin duda el más importante de toda la inscripción, si tenemos en cuenta que constituye una de las raras apariciones de un nombre geográfico en la epigrafía samaritana conocida<sup>12</sup> y que se trata precisamente de una localidad y de un nombre discutidos. Recientemente se ha vuelto a suscitar la cuestión de la interpretación geográfica de la palabra שלם en Gen. 33:18, que los exégetas modernos tienden casi unánimemente a tomar como adjetivo<sup>13</sup>. Por otra parte, la existencia de una localidad samaritana *Shalem*, o *Salem* "la grande", está bien atestiguada por las crónicas samaritanas<sup>14</sup> y por el Talmud<sup>15</sup>. Probablemente hay que identificarla con Jirbet Sheij Naşralla, junto a Tel Balata o la antigua Siquem<sup>16</sup>. Shalem fue destruida durante las luchas que siguieron a la muerte de Harun ar-Rashid (A. D. 809), según la crónica de Abu'l Fatah<sup>17</sup>. El título de "la grande" que la daban los samaritanos se debe sin duda al hecho de que la identificaban con el mencionado lugar de Gen. 33:18 visitado por el Patriarca Jacob. Más tarde vieron en ella también la ciudad de Melquisedec, rey de Salem (Gen. 14:17)<sup>18</sup>.

Aunque desconozcamos las circunstancias exactas del hallazgo de nuestra inscripción, el hecho de haberse efectuado cerca de Nablus confirma de manera definitiva el emplazamiento de la Shalem samaritana en las proximidades inmediatas de la antigua Siquem, no admitido hasta hoy por todos los investigadores<sup>19</sup>.

Finalmente, nos queda por ver todavía la posible datación de la inscripción. J. T. Milik ha dado recientemente una clave para

---

es decir, *salir en defensa de o hacer revivir* (el nombre del difunto), según la conocida ley del levitato.

<sup>12</sup> Se menciona la sinagoga de Siquem en la inscripción de Beit-el-Ma, publicada por I. BEN-ZVI, התגליות החדשות בשכם, Bull. of the Jew. Palest. Explor. Soc. 3 (1935) pp. 1-6.

<sup>13</sup> L. WÄCHTER, *Salem bei Sichem*, ZDPV 84 (1968), pp. 63-72.

<sup>14</sup> Cf. C. R. CONDER, *Samaritan Topography*, PEF, Qt. St. 1876, p. 196; J. A. MONTGOMERY, *The Samaritans*, New York 1907 (reimpreso en 1968), p. 146-147.

<sup>15</sup> *Aboda Zara* 44d (Babil. *ibid.* 31a).

<sup>16</sup> Cf. WÄCHTER, *loc. cit.*

<sup>17</sup> MONTGOMERY, *op. cit.*, p. 128.

<sup>18</sup> Cf. MONTGOMERY, *ibid.*, p. 237, n. 141. — Que los samaritanos actuales no tienen de todo ello la menor idea, se desprende de la interpretación dada a esta última frase de la inscripción por el sacerdote Abisha', su poseedor. Según él, no es más que una imprecación contra la ciudad de Jerusalén (cf. Ps 76:3), recuerdo de antiguas querellas (cf. Jn. 4:2s).

<sup>19</sup> MONTGOMERY (*ibid.*, p. 146) lo negaba por causa de la referencia talmúdica citada, en la que se prohíbe a los judíos beber el agua de 'En-Kushit (= "Fuente de la samaritana") por estar cerca de la ciudad samaritana de Shalem. Según él, dicha localidad se referiría a la aldea de Salem, cerca del Jordán, a 8 millas al S. de Beth-Shean (Flavio Josefo). En el s. IV, el Peregrino de Burdeos, Eusebio y Procopio de Gaza identificaban Salem con la antigua Siquem.



FIGURA 1.

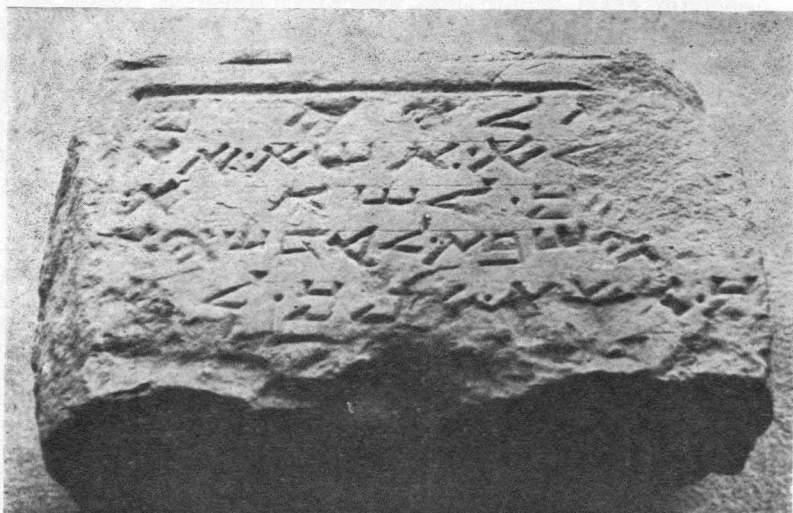


FIGURA 2.

establecer con más o menos precisión la fecha de las inscripciones samaritanas por el criterio epigráfico<sup>20</sup>. Según éste, creo que la escritura de nuestra lápida correspondería al tipo llamado "de estilo antiguo", esto es, semejante al de las más antiguas inscripciones conocidas<sup>21</sup> pero posterior al de la escritura llamada "monumental", propia de los siglos III y IV D. C.<sup>22</sup>. Las de estilo antiguo corresponderían a los ss. V y VI, época de la decadencia samaritana bajo la dominación bizantina. Quizás el estilo general de toda la lápida puede confirmar aquella fecha o retrasarla de uno o dos siglos; pues aunque no se conocen paralelos epigráficos samaritanos del período en cuestión, no se puede negar su semejanza con las inscripciones árabes del s. I de la Hégira, particularmente por la forma cuadrada y la cenefa vegetal circundante<sup>23</sup>. En todo caso, recordando que fue a principios del s. IX que fue destruida la ciudad de Shalem (cf. más arriba) y no poseyendo ninguna noticia de su reedificación, sólo puede ser aquél el *terminus ad quem* de la datación de la lápida.

#### Inscripción N. 2 (Fot. 2)

Se halla esculpida en un fragmento rectangular de lápida grande, desgraciadamente muy deteriorado, de unos 60 cms. de largo, 40 de alto y 15 de grueso. Si la lápida a que pertenece contenía todos los diez mandamientos, el original completo sería, pues, unas cuatro veces mayor. Alrededor del texto, especialmente en la parte superior, es bien visible una doble línea hundida que lo enmarcaría todo. Las letras, en bellos caracteres samaritanos, están también hundidos en la piedra y siguen, por la parte de arriba, un débil trazo horizontal que servía de pauta al escultor. Las palabras están separadas ya por dos puntos ya por uno solo. Quedan del texto cinco líneas truncadas y una sola letra de la l. 6. Nótese que en las líneas 1 y 3 la letra final ha sido colocada intencionadamente en el borde, despegada del resto de la palabra<sup>24</sup>.

<sup>20</sup> Escrito inédito, citado *in extenso* por B. BAGATTI en el art. *Phasga* del Dictionnaire de la Bible, Suppl., VII (1966) col. 1132.

<sup>21</sup> Cf. la citada inscripción de Emaús, y las del Monte Nebó (S. J. SALLER, *The Memorial of Moses on Mount Nebo, Jerusalem*, 1941, I, pp. 271-275, y II, Pl. 122) reproducidas en BAGATTI, *loc. cit.*, fig. 714.

<sup>22</sup> Cf. por ej. la publicada por I. BEN-ZVI, *התגליות החדשות בשכם*, *Bull. of the Jewish Palest. Explor. Soc.* 3 (1935-36) p. 4.

<sup>23</sup> Véase la inscripción árabe publicada por CH. CLERMONT-GANNEAU, *Recueil d'archéologie orientale*, I, Paris (1888) Pl. XI.

<sup>24</sup> La misma práctica se encuentra en muchas otras inscripciones, como nuestra n. 1, l. 2.

<i>Texto:</i>	<i>Traducción:</i>
[לא : יהיה : לך : ] אלהי ׀ :	1. No tendrás dios
: אחרים : על : פני] : לא : תשא : את :	2. extraño fuera de mí, no tomarás
: שם : יהוה : אלהי]ך . לשו א :	3. el nombre de Yahvé en vano
שמור : את : יום : ] השבת . לקדשהו	4. guarda el día del sábado para santificación
כבוד : את : אבי]ך . ואת . אמך . לא	5. honra a tu padre y a tu madre, no
[תרצה : לא : תנאף : ]ל[א : תננב : ] :	6. matarás, no fornicarás, no robarás

La restauración del texto es fácil, puesto que se trata de la primera parte del ya conocido decálogo samaritano<sup>25</sup>. Es difícil saber, debido al estado fragmentario de la inscripción, si ésta contendría originariamente el texto completo de los diez mandamientos o sólo la primera parte. Según Alt<sup>26</sup>, tales inscripciones que adornaban las paredes de las sinagogas samaritanas, raramente debían de ostentar todo el texto en una sola lápida, sino que aquél podía ir dividido en dos o incluso cuatro lápidas murales. No creo que pueda probarse por ahora tal hipótesis, pues los pocos decálogos de este tipo que nos han llegado más o menos completos ostentan todos los diez mandamientos. En nuestro caso concreto cabe preguntarse si el fragmento de decálogo publicado anteriormente por el propio Alt<sup>27</sup> no formaba originariamente parte integrante del que aquí doy a conocer. De hecho, el suyo empieza justamente por las dos últimas palabras que he restablecido como la l. 6 del mío. El tipo de los caracteres, según su dibujo, parece el mismo. Los dos tienen la misma separación de palabras. Y, sobre todo, la línea de enmarcación de la parte izquierda de su texto corresponde también a la del mío, aunque en éste se distinguen claramente dos líneas y no una sola en la parte superior. Juntando, pues, los dos fragmentos tendríamos posiblemente otro texto completo del Decálogo.

El texto en sí de la inscripción es idéntico, por lo que aparece en la parte conservada, a dos de los decálogos publicados hasta el

<sup>25</sup> Además de SPOER (*loc. cit.*) y ALT (*loc. cit.*), véase el estudio de J. BOWMAN y S. TALMON, *Samaritan Decalogue Inscriptions*, Bull. of the John Ryland's Library 33 (1950-51), pp. 211-236.

<sup>26</sup> A. ALT, *Zu den samaritanischen Dekalogsinschriften*, VT 2 (1952) pp. 273-276.

<sup>27</sup> Cf. su artículo mencionado en la nota 8, p. 398 y fig. 2, I.

presente<sup>28</sup>, aunque la distribución de las líneas no sea la misma. En las líneas 1 y 2 es obvio que la parte que falta contendría también la forma abreviada del primer mandamiento según Ex. 20:3, sin mención alguna de Ex. 20:2, que forma parte de la fórmula judía oficial y que aparece también en uno de los decálogos samaritanos<sup>29</sup>. Las demás líneas siguen también la forma del Decálogo según Ex. 20:

- l. 2b-3 = v. 7a
- l. 4 = v. 8 según el texto samaritano
- l. 5a-b $\alpha$  = v. 12a
- l. 5b $\beta$ -6 = v. 13, 14 y 15

Como sus textos hermanos, también éste empuja hasta el margen la última letra de las palabras finales si no ocupan todo el espacio (líneas 1 y 3).

En cuanto a la fecha de la inscripción, si se acepta el criterio epigráfico de Milik, debemos tenerla por un producto del renacimiento samaritano de la alta Edad Media, correspondiente al segundo tipo "monumental" de inscripciones<sup>30</sup>.

Jerusalén, marzo de 1969

P. FIGUERAS

<sup>28</sup> Uno es el de Nablus (cf. BOWMAN y TALMON, *loc. cit.*, p. 218) y otro, conservado hoy en el Museo Rockefeller de Jerusalén, publicado por J. STREUGNELL (*loc. cit.*, N. 4).

<sup>29</sup> Es el llamado del Museo Rockefeller (cf. nota anterior). Bowman y Talmon no tuvieron en cuenta los ya publicados anteriormente por SPOER (*loc. cit.*) ni el decálogo completo encontrado en Yavne y publicado por J. KAPLAN (*loc. cit.*), que contiene el texto según Dt. 27:4 con inclusión de Ex. 20: 1, 4, 5, pero también con algunas abreviaturas. — Según Alt, tal variedad de textos del Decálogo indica que éste nunca tuvo una forma oficial entre los samaritanos.

<sup>30</sup> El trazo bello y firme de los angulosos caracteres de nuestra inscripción es muy semejante a los del decálogo de Leeds (cfr. BOWMAN y TALMON, *loc. cit.*, foto).